

LICHT

Der Regen kam plötzlich,
und die erhitzten Dachziegel
dampften.
Mein Blick richtete sich,
wie von einem Strudel erfasst,
auf die weißen Hühner,
die sich nach dem Regenguss
in aller Ruhe unter einem Arboloco einrichteten,
das Wasser abschüttelten
und sich die Sonne aufs Gefieder scheinen liessen.
Der kurze Schauer
hatte die Erde nicht aufweichen können,
und die Hühner wirbelten Staub auf.
Wofür lebte man, wenn nicht dafür?
Die Sonne funkelte auf ihnen,
so dass ich blinzeln musste.

LUZ

Cayó la lluvia de repente
y de las tejas calientes
se levantó el humo del vapor.
Como un remolino en un río, mi atención
se detuvo en las gallinas blancas, abajo,
que, después del aguacero,
se acomodaban a asolearse y sacudirse, atrás,
en paz, al pie de un Arboloco.
La lluvia, rápida,
no había alcanzado a empapar la tierra
y las gallinas levantaban polvo.
¿Para qué otra cosa vivir si no es para eso?
El sol se reflejaba en ellas
y hacía casi entrecerrar los ojos.

Tomás González
geb. 1950, Medellín
Kolumbien